

LA AURORA SOCIAL

Vocero Defensor de la Clase Obrera Centro-americana
y órgano oficial de la "Confederación de Obreros" de Costa Rica

DIRECTOR,
GERARDO VEGA C.

*El progreso es un conjunto
de verdades conquistadas*

EDITOR,
OVIDIO ROJAS

Año II

Aparecerá cuatro veces durante el mes

Núm. 48

Imitada por todos

TRAUBE

Igualada por ninguno

Da vigor á los viejos,
fuerza á los jóvenes y belleza á las mujeres--

HOTEL COSMOPOLITA

Situado en la Calle 8ª Norte
75 varas del Mercado, Paso de la Vaca
Buen trato, buena comida,
y aseo esmerado

DEPOSITO DE ARENA de Río Grande

Oficina contigua al Aserradero de Woolf

Unica que vende el acreditado material procedente de las
minas de Río Grande.—NO TIENE AGENTES ---

Teléfono 218 SAN JOSE Apartado 704

Gran Hotel Internacional

SAN JOSE

-Restaurante de primera clase-

Unico con salón de billar -Excelente CANTINA-

- Habitaciones lujosas -

Es el preferido por las gentes de buen gusto,
por su confort y aseo

Administrado personalmente por su propietario

Teléfono N° 215 Alfredo Josi Apartado N° 398-

Lidio Bonilla Pérez

Pintor, decorador y rotulador

- Pintor escenógrafo -

Contratista de trabajos en pintura lisa y tapiz

Dirección:—100 varas al Norte del Telégrafo

RAPIDO

BARATO

Celéfono 408 * **LA BALANZA** * Apartado 357

FABRICA DE CHOCOLATE, CAFE MOLIDO, HARINAS
DE MAIZ, PINOLILLO Y GOFIO

Se pica tabaco a ₡ 7-50 el quintal

Se muele toda clase de granos a ₡ 0-50 el quintal

Se hace afrecho de maíz

Se tuesta café y cacao de particulares

Al lado del PUENTE de la FABRICA

J. GIL MAYORGA, San Jose

Manuel Madrigal Q.

Frente al Palacio de Justicia

Tienda de Novedades y Especialidad en ropa hecha

SASTRERIA CASTAING

Alajuela **====** Costa Rica

Los avisos de LA AURORA SOCIAL
son los más eficaces

RUBEN RODRIGUEZ

Tornea BOLAS de BILLAR

BARBERIA

LA PRINCESA DEL DOLAR

SITUADA AL FRENTE DEL CAFE DE DOÑA URBANA

ASEO, PRONTITUD Y ESMERO

San José • • • Costa Rica

Será un hecho la representación obrera

Valiosos conceptos de los candidatos



Licdo. don Máximo Fernández, candidato del „Partido Republicano“, que conoce la importancia de llevar al Congreso una diputación obrera.



Dr. don Carlos Durán, candidato del Partido „Unión Nacional“, quien considera como una legítima aspiración de los trabajadores la representación netamente obrera.



Don Rafael Yglesias Castro, candidato del „Partido Civil“, quien manifiesta que la diputación obrera perjudica a las clases trabajadoras.

Importantes declaraciones de los señores Delegados de la „Confederación de Obreros“ 22 de Enero

San José, setiembre 15 de 1913.
Señor don Gerardo Vega C.
Estimado compañero:

Tenemos a la vista su muy apreciable del 11 del actual en la cual nos expone su deseo de conocer la respuesta del candidato Licdo. don Máximo Fernández a la exposición que en nombre de la «Confederación de Obreros» le hicimos los suscritos.

Obsequiando sus deseos tenemos el gusto de participarle que el Licdo. don Máximo Fernández contestó como sigue:

«Pueden ustedes decir a la muy honorable «Confederación de Obreros» que anticipándome a sus deseos y conociendo la importancia de llevar al Congreso una diputación obrera que promueva todo lo que tienda al florecimiento de los distintos gremios de la República ya había yo anotado en mi «carnet» para no olvidarlo a la hora de poner en práctica este asunto.—Enemigo de prometer lo que no puedo cumplir, desde un principio he creído factible la elección de un diputado obrero por la provincia de San José y talvez otro por la de Alajuela.

Sírvanse ustedes transmitir a la mencionada Confederación mi más ardiente propósito de llevar a la práctica el programa del Partido Republicano, por el cual la clase obrera tendrá oportunidad sin fin

para evolucionar concurriendo a las escuelas especiales que han de mejorar su condición.»

En la creencia de haber satisfecho sus deseos quedamos de usted afectísimos y seguros servidores,
Lidio Bonilla P.
Ramón Cordero
José Santos Porras S.
José A. Carrera C.

San José, 14 de setiembre de 1913.

Señor don Gerardo Vega C.,
Director de «La Aurora Social»

Presente

Muy señor nuestro:

Con el mayor placer contestamos su estimable carta del 11 del presente, en la que se sirve preguntarnos cuál fué el resultado de la comisión que la «Confederación de Obreros» tuvo a bien encargarnos para solicitar del Doctor don Carlos Durán,—Candidato del Partido «Unión Nacional»—el nombramiento de un representante obrero en el Congreso, y al efecto manifestamos a Ud. lo siguiente:

Cuando nos apersonamos en casa del Doctor y le dijimos el encargo que llevábamos, él no tuvo inconveniente en aceptar acto continuo nuestra indicación, y nos manifestó que ésta se hallaba de acuerdo con sus ideas respecto de la clase obrera a la cual se proponía favorecer por todos los medios si el partido que proclama su candidatura llegaba al poder: que no consideraba nuestra aspiración como ilegítima, sino al contrario, como una verdadera necesidad impuesta por el progreso de los obreros y que debía satisfacerse dándoles la representación que ha tiempos desean: que no tenía compromisos de ningún género respecto a cargos públicos, y que el único que

contraía era éste,—obligándose a presentar como el primero en la lista de diputados que su partido postulará en San José, al designado por los obreros duranistas,—que habrá de ser NECESARIAMENTE UN OBRERO, puesto que en otras ocasiones han tenido la representación de la clase personas que no pertenecían a ésta.

En extremo satisfechos salimos de la visita al Doctor Durán; más que otra cosa admiramos en él su sinceridad, su trato amable y franco, desposeído de frases hipócritas; conversando con él se comprende fácilmente, porque se refleja en cada una de sus palabras, que en esa persona hay un corazón leal y patriota, del que puede esperar mucho bueno la clase trabajadora y en general el pueblo de Costa Rica si la suerte hace que se realicen los deseos del Partido «Unión Nacional».

Son muy halagüeños, muy favorables para nosotros, los conceptos que se forma de la clase obrera el estimable Doctor.

Juzgamos conveniente copiar aquí uno de sus párrafos, ya publicados en la prensa capitolina:—«Considero no solamente legítima, sino también absolutamente necesaria esa participación inmediata de tan valioso elemento social en las altas funciones legislativas, y, en general, en las tareas del gobierno, pues éste,—para ser verdaderamente popular,—debe estar auxiliado por los esfuerzos y luces de las distintas entidades que forman la colectividad, a fin de que por medio de esa corporación los auxilios y progresos del Estado alcancen a todas las clases que integrándolo, contribuyen a su sostenimiento. En cuantas oportunidades me ha sido dable, he expresado de un modo categórico y entusiasta, el deseo que abrigo, y que es reflejo de mi partido, de que si

la voluntad de los costarricenses nos llevara al Poder por medio del sufragio, se promovieran en el gobierno que yo presidiría toda clase de obras tendientes al mejoramiento de las condiciones de vida obrera en el país, de las que he hablado con detalle en distintas ocasiones, por escrito y de palabra; y para realizarlas debidamente, ha sido aspiración mía dar a los obreros la participación que ellos consideren necesaria para el mejor éxito de tales propósitos, al punto de que siempre había pensado, sin recibir excitativa para ello, asegurar con el voto del Partido «Unión Nacional», una adecuada representación genuinamente obrera en la Cámara.»

Dejamos así satisfechos sus deseos, y nos suscribimos sus atentos servidores y compañeros,

José M. Arias P.
José Z. Muñoz S.
Raf. Alpízar A.
Arturo Salazar

15 de Setiembre de 1913.

Señor don Gerardo Vega C.

Compañero:

En cumplimiento de nuestro cometido fuimos a entrevistarnos con don Rafael Iglesias, quien al efecto y a nuestra solicitud, nos había designado de antemano día y hora para recibirnos en su casa de habitación. Después de manifestarnos el placer con que nos recibía, entró de lleno en materia preguntándonos el objeto de nuestra visita, pregunta a la cual correspondimos haciéndole saber que la «Confederación de Obreros» deseaba conocer por nuestro medio su disposición de ánimo, en caso de llegar al poder, en favor de la clase obrera, la cual deseaba, en primer

término, tener debida representación en la Cámara Legislativa. A esto el señor Yglesias nos contestó, poco más o menos, lo siguiente:

«Por lo que ustedes me manifiestan he de comprender que los obreros se preocupan más de una representación de carácter político para fines aun indeterminados, al llevar a la Cámara uno o más representantes suyos, que de la realización pronta y segura de obras y mejoras determinadas que pudieran favorecer desde luego la condición de la clase obrera en general y que pudieran considerarse para lo futuro como base fundamental de una nueva era de dicha y prosperidad para el obrero costarricense. Llevar al Congreso uno o más obreros es cosa bien sencilla si de antemano se cuenta con el voto general de los sufragantes de cada provincia que habrá de elegirlos por el voto directo; más yo pregunto a ustedes ¿cuál es el programa que van a desarrollar en la Cámara esos diputados obreros? ¿La elección de esos mismos diputados no traerá en el cuerpo obrero disputas y disensiones que rompan su unidad de acción y la solidaridad entre ellos? Quién garantiza a los obreros que esos representantes suyos en la Cámara cumplirán debidamente su cometido cuando ellos mismos no saben a cual programa tendrán que sujetarse para cumplir con sus representados? Yo no quisiera ver en la Cámara Legislativa a obreros que en cuanto llegan a ella cambian su saco de obrero por la levita y la humilde gorra por la chistera y se limitan gozar del sueldo y de las preeminencias del puesto que ocupan; para esto no vale la pena que la «Confederación de Obreros» ponga en peligro al designar sus representantes, su existencia propia.

Con todo, y si a pesar de estas declaraciones, insisten los obreros en tener representación en el Congreso, yo aceptaría con gusto la designación que al efecto hicieran, no sin hacer observar que esta es promesa barata, por ser la que menos cuesta cumplir a cualquier candidato, que más avisado y conocedor de la índole de nuestro pueblo, encontrará en ella el medio de arrastrar obreros a su causa, sin preocuparse un ardite del resultado final que tal representación pudiera tener en beneficio efectivo de la clase obrera.

En cambio de esto yo quiero hacer saber a ustedes la siguiente declaración de los propósitos que me animan en favor de la clase obrera de cuya suerte y destinos me he preocupado más de lo que ustedes piensan en la larga carrera política que llevo: En primer lugar hay que considerar que la clase obrera forzada a vivir en las principales poblaciones de la República por ser en ellas donde ejerce su oficio y su industria, tiene que soportar lo caro de la vida de esos centros y estar expuesta de continuo a privaciones y sin sabores sin cuento, teniendo que habitar moradas de escaso aire y de ninguna condición higiénica y que soportar el peso de los mayores impuestos que rigen en esas mismas poblaciones. El obrero no tiene como el labriego ni la pureza ni la abundancia del aire del campo ni cuenta, como éstos, con viviendas y con alimentación relativamente baratas ni tiene la ventaja de vestir a su esposa y a sus hijos con la sencillez acostumbrada en los campos.

La esposa y la hija del obrero tienen con frecuencia que soportar de continuo la presencia funesta de la prostitución y del vicio que se anidan en los suburbios de las poblaciones, así como la mortificación producida por las exigencias del lujo en el vestir y las provocaciones de la constante diversión y del placer satisfechas tan sólo a costa de dinero.—(Continuará.)

El canto de los niños y los niños que no cantan

¿Habéis sentido brotar alguna vez una lágrima de emoción, de cariñoso entusiasmo, al oír las angelicales voces de los niños cuando cantan a la Patria en su día de gloria, como los pajarillos cuando reciben la mañana esplendorosa de un día de primavera? ¿Habéis asistido el 15 de Setiembre al Parque Nacional, cuando en los pechos infantiles y puros luce una hermosa banderita tricolor, diadema de honor y de orgullo con que podemos ornar nuestras frentes los costarricenses libres?

Pues bien, nosotros sí hemos asistido, y también hemos sentido en los párpados vacilantes la turbieza de esa lágrima de amor, pero más hondamente, porque mientras cuatro mil trescientos arpegios rompían la magestad de la altura en hurras a la Patria, otro número también considerable de criaturas—inerme fragmentos de la pobreza y la desigualdad, cascados del inmenso montón humano—escuchaban atónitos, casi sonrientes y talvez dichosos porque aún no comprenden su infelicidad, el efusivo ritmo de sus ataviados coleguitas. Aquella otra legión de párvulos no tomaba participación en el inmenso coro juvenil, ni recibiría confituras, ni siquiera le era dable usar la meticulosa banderita, ni cantaría a la Patria.

Mas, no importan la banderita ni las confituras, ni el canto porque todo eso es ocasional. Lo triste, lo lamentable es que no reciben la bendita instrucción de los maestros como los demás, es que no saben leer ni escribir porque la miseria—esa pantera invisible que acecha virtudes y devora conciencias—le ha arrebatado al niño las cuatro o seis horas diarias de colegio para sumergirlo en la esclavitud de la servidumbre, donde al amparo de un exiguo salario o con el afecto de aprender un oficio, van deslizándose inútilmente los preciosos tiempos de la infancia.

¡Oh infausta realidad! En los talleres tenemos los obreros compañeros de diez, doce y catorce años de edad. No reciben instrucción durante el año porque ya hace falta su esfuerzo pecuniario en el hogar, ¡pobre y triste hogar formado de una mujer sin esposo y con hijos!, átomos de amor que llegan al mundo sin ventura y que lo mismo da que fueran hijos de la selva o de un hombre; pedazos de carne incestuosa que vienen a aglomerarse en el arroyo de la vida común y vulgar.

Pero... ¿no hablábamos de los niños que no cantan? A qué traer a cuento a esos infelices hijos del viento, del antro y de la quimera que no tienen ni el apellido de su padre?

Es que esos son los que forman la mayoría de los que no cantan en el día de la Patria, ni comen dulces, ni saben leer...

¡Pobrecillos!

Talvez algún día se instruyan por su propio esfuerzo y entonces cualquier hombre sí se daría el honor de ser su padre...

Ovidio Rojas

La prensa sugiere el suicidio

«El Herald del Atlántico», periódico que se publica en Puerto Limón, ha hecho un llamado sobre la influencia que ejerce la lectura de la prensa sensacionalista en el ánimo de los espíritus abatidos o tocados por su debilidad a ser los protagonistas del suicidio funesto o de la fatalidad en sus diferentes manifestaciones.

Quién lo niega?—Nadie.—Pero quién es capaz de sostener esa avalancha de ideas subversivas, noticiosas y de rica jactancia para el pueblo que las pide?—Nadie tampoco.

En Costa Rica está muy mal sembrado el periodismo, pues desde algunos años atrás no salen a la publicidad sino diarios y publicaciones puramente comerciales, traídas a la arena de la lucha para el negocio exclusivo. Y a eso desgraciadamente es a lo que está hoy acostumbrado el pueblo y eso es lo que el pueblo pide y lo que el pueblo paga, muchas a veces hasta con sacrificios.

Qué hacer ahora cuando esa corriente ha tomado su cauce con tan decidido empeño? Es como querer darle potages a un becerro que ha comido pasto toda la vida.

Esas luengas descripciones fantásticas de los crímenes, en que cual novela barata, sobresalen personajes, escondrijos misteriosos, correrías policíacas y todos los detalles e investigaciones; esa romántica información de un suicidio, en que salen a relucir hasta los papeles, las ropas y los secretos más íntimos del pobre desventurado que se quitó la vida, acosado cruelmente por la neurastenia, la pobreza o el amor; esa narración poco culta de cómo se llevó a cabo un robo, si de día o de noche, escalando una pared o rompiendo una cerradura; esa lectura bufona es la que se ha enseñado de algún tiempo a esta parte, con éxito ruidoso de la prensa mercantilista, porque es lo que hoy reclama el pueblo mismo y casi se hace indispensable ya en este ambiente de agitación en que se vive, observando la avidez con que fructifica esa semilla en los campos yerrosos de la ignorancia.

Las publicaciones que no traen la índole informativa o quijotesca, no tienen la acogida suficiente para mantener encendido el fuego del entusiasmo. Las letras en C. Rica permanecen en estado de decrepitud: desechamos un verso delicado y sentido para oír una cuarteta de turno. Una revista o un periódico ilustrado y culto,—dice el pueblo,—para qué si no tiene crímenes ni noticias sensacionales.

Como lo ve el colega de Limón, la prensa sensacionalista es influyente y germinadora de ideas malas, pero como el daño es inevitable sólo queda un camino de lucha en favor del pueblo: que la prensa de Costa Rica que no sea sensacionalista trate de hacerse campo por todos los medios posibles para ver si se forma otra parte poderosa que contrarreste el impulso del mercantilismo, y se llegue a parangonar el poder del Bien contra el poder del Mal.

Invitamos al colega a que penetre en la antesala de los ideales.

Los obreros de Cartago y el día de la Patria

Por el estrecho espacio con que contamos en este número, no damos publicidad a una reseña que nos manda un corresponsal amigo sobre los festejos obreros que se efectuaron en aquella ciudad el día de la Patria. Pero basta decir que fué una de las notas más altas de fraternidad y patriotismo que ha dado esa parte interesante y valiosa de los trabajadores de Costa Rica; que visitaron a los pobres presidiarios para prodigarles el bálsamo de su consuelo; que hubo recitaciones, cantos y música, en que se hacía sentir la honda felicidad del patriotismo.

En fin, que los obreros de Cartago han demostrado palmariamente lo progresistas y altivos que son organizando fiestas de esta índole, que vienen a dar fuerza y vigor al engrandecimiento que se abre paso en el camino de la civilización y del progreso que es un conjunto de verdades conquistadas

La fiesta de los tipógrafos

El domingo por la noche en los salones del Club Sport «La Libertad», hubo uno de esos torneos del Arte en que fulgura la cultura y el entusiasmo.—Querían los tipógrafos en compañía de los demás trabajadores, dar un poco de expansión al alma en la noche misma en que había de llegar el aniversario glorioso de la Patria.

Pero tenía que haber algo que a manera de prólogo despertara el entusiasmo de la concurrencia, y fué el Dr. Coello quien con su palabra fácil y galana dió principio a la fragancia de la fiesta. Con atinado criterio habló de la memoria de don Juan R. Mora y sus proezas de genio, haciendo reclamo justo de esas pincladas de olvido que han dado al noble prócer en el lienzo del recuerdo.

Las notas musicales rompieron la quietud de la meditación y en un feliz vaivén se llegó a las horas frescas de la madrugada, cuando ya la noche descorría su negro poncho para que apareciera la aurora radiante del 15 de setiembre

Resonancias centro-americanas

DESDE NICARAGUA

Tomamos de «El Independiente» de León, Nicaragua, el siguiente suelto:—«Existe en Costa Rica una «Sociedad Tipográfica de Socorros Mutuos», con sede en San José. Lleva de fundada cinco años y cumple religiosamente con sus magnánimos fines. Se ha construido últimamente un mausoleo mediante la iniciativa de uno de sus más aventajados miembros, bajo el cual dormirán los socios el último sueño. Nos dá envidia esa formalidad de nuestros hermanos los obreros «ticos» en todos los actos de su vida. ¡Ah que pudieran imitarlos los impresores nicargüenses!»—Vaya una ligera explicación para nuestro colega nicargüense «El Independiente»:—La «Sociedad Tipográfica de Socorros Mutuos» fundada en esta capital el 28 de mayo de 1908, avanza con notable empuje.—Débense en primer término sus adelantos a la nunca desmentida perseverancia de los asociados y a la cordura y honradez de los que han figurado en la Junta Directiva, la cual se elige por mitades cada semestre.

Imprenta de «La Aurora Social»

Traslado

Tenemos el gusto de avisar á nuestra numerosa clientela y al público en general, que

hemos trasladado nuestra SASTRERIA al amplio local situado 50 varas al Este del antiguo local que ocupábamos y contiguo á la Ferretería de los señores Fortich, Espriella y C^a, donde les ofrecemos un magnífico surtido de casimires y nuestros servicios en el ramo.

V. MONTERO G. é hijo.

La PLATERIA de PARIS, se ha trasladado a la Avenida Central, frente a La India, enseguida de la tienda del Sr. Don Augusto Marín y de la "Pastelería Laporte" de don Julián Pastor, frente diagonal a la puerta principal del Banco de Costa Rica.

San José, Julio de 1913

HOJALATERIA

FONTANERIA

ILDEFONSO VEGA

Dirección :- Casa número 56, 8^a Avenida Este, frente á la antigua Cárcel de Mujeres, hoy Casa de Refugio.

-PLOMERIA-



Gran Almacén de Ropa Hecha

ROBERT HERMANOS

GRANDES-NOVEDADES

Visite usted este Almacén

Todo barato



Fábrica de PUROS de Nicolás Cordero

ELABORACION CONSTANTE

Se emplea TABACO de la MEJOR CLASE

Situada del costado Sureste de la Iglesia de La Merced, 25 varas al Sur.

LA ZINCOGRAFICA

NUEVO TALLER DE REPRODUCCIONES -FOTOGRAFICAS Y FOTOMECANICAS-

Clichés artísticos sobre zinc, cobre y bronce para ilustraciones de arte, revistas ilustradas y avisos gráficos

*** ULTIMOS PROCEDIMIENTOS ***

--- Exactitud, Arte, Baratura, Puntualidad y Garantía ---

Taller situado a 350 varas al F. CANOSSA Sur del Banco de Costa Rica San José

LA AURORA SOCIAL no debe faltar en ningún hogar

DEPÓSITO DE MUEBLES Y COLCHONES

de ARISTION JIMENEZ

DETRAS DEL TEATRO NACIONAL

Vende los mejores muebles a precios reducidos

Visite este taller

ZAPATERIA

De Enrique Benavides

CALZADO para SEÑORAS perfectamente acabado. Para caballeros gran variedad de estilos.

Calle del Tranvia al frente de «La Marina.»

LA AURORA SOCIAL

Vocero Defensor de la Clase Obrera Centro-Americana

Apartado de Correos N^o 767

San José • Costa Rica

Suscripción mensual... ₡ 0-25
Número suelto..... 0-10

Hojalatería y Fontanería de Rubén García

Situada 100 varas al Este del Colegio "Mauro Fernández"

Se hace cargo de cualquier trabajo concerniente al ramo, a precios equitativos. Acudid y os convenceréis. - San José, agosto de 1913.

IMPRENTA MODERNA

SAN JOSE, C. R. - FRENTE A LA BIBLIOTECA NACIONAL

ELEGANCIA, RAPIDEZ Y BARATURA EN TODOS LOS TRABAJOS QUE SE LE ENCOMIENDEN
Esquelas mortuorias á toda hora del día y de la noche

Teniendo este semanario muy halagadora acogida en Cartago, se solicita un Agente honrado y activo.

LO MEJOR DE ALAJUELA

CENTRO DE SUSCRICIONES

Agencias • Librería de CALVO FERNANDEZ y Cia. Comisiones

— Sucursal de la Joyería «VENUS» de Heredia, Costa Rica —

* Grandes existencias de Librería, Papelería y Fajateína *

DEPOSITO PERMANENTE DE ESPECIES FISCALES

Importación directa.

Ventas por mayor y menudeo

Especialidad en facturas para Pulperías, Jefaturas Políticas, Municipalidades y Juntas de Educación

Teléfono número 8

Apartado número 28

Celógrafo Librería